

ó puedes travesarle las quijadas
con duro garabato entortijado?

Humilde, á lo que creo, y ya olvidadas
las iras, te suplica blando en ruego
con palabras graciosas y enmeladas:

Y de sí mismo te hace largo entrego,
y jura no salir de tus prisiones
hasta que al mundo le consuma el fuego.

Como á pájaro preso en los balcones
le tienes de tu casa por ventura,
y hacen con él fiesta tus garzones.

Harás con él banquete en noche oscura
por dicha á tus amigos, repartido
por los trinchantes sobre tabla dura.

En redes como á pez le habrás asido,
en nasas que compone el mimbre verde,
en garlitos de juncos le has metido.

Yo fio que escarmiente, y que se acuerde
cualquier que le tocara con el dedo,
de no trabar más lid, que tanto muerde.

De su esperanza vana y su denuedo
traido locamente y mal burlado,
verá que de mirarle sólo el miedo
le tiende por el suelo desmayado.



CAPITULO XLI.

ARGUMENTO.

Prosigue el Señor haciendo una larga descripción de la enorme grandeza de miembros y terribles propiedades del Leviathán.

1. *No como cruel le despertaré: que quién podrá resistir á mi cara?*
2. *Y quién me donó, para que Yo después le diese? cuanto hay debajo del cielo mio es.*
3. *No le perdonaré por palabras poderosas, y para impetrar bien compuestas.*
4. *Quién descubrirá la cara de su vestidura? y en medio de su boca quien entrará?*
5. *Las puertas de su cara quién abrirá? al derredor de sus dientes espanto.*
6. *Su cuerpo como escudos de acero, apiñado de escamas que se aprietan.*
7. *Una se junta con otra, ni un respiradero pasa por ellas.*
8. *Una con otra se apegan, y asidas no serán apartadas.*
9. *Su estornudo resplandor de fuego, y sus ojos pestañas de aurora.*
10. *De su boca irán llamas de fuego, como teas de fuego encendidas.*
11. *De sus narices procede humo, como de olla encendida é hirviente.*
12. *Su aliento encenderá brasas, y de su boca llama saldrá.*
13. *En su cuello hace asiento la fortaleza, y ante sus faces va el asolamiento.*
14. *Las partes de sus carnes juntas entre sí, enviará rayos contra él, que no irá á otra parte.*

15. *Su corazón duro como piedra, y será apretado como yunque de martillador.*
16. *Cuando levantado fuere, temerán los ángeles, y los espantados se purgarán.*
17. *Cuando le asiere cuchillo, no resistirá ni lanza ni co-selete.*
18. *Reputará como pajas hierro, y como leño podrido el bronce.*
19. *No le ahuyentará hijo de arco, piedras de honda se convierten en astillas.*
20. *Como astilla estimará el martillo, y burlará de lanza que blanda.*
21. *Debajo de el rayos de sol, y tenderá debajo de sí oro como lodo.*
22. *Hará hervir como olla el profundo del mar, ponerle ha como cuando hierven unguentos.*
23. *En pos de sí hace relucir la senda, y reputará á la hon-dura como lleno de canas.*
24. *No hay sobre el polvo quien se le compare, que es hecho para no temer á nadie.*
25. *Todo lo sublime verá él, rey sobre todos los hijos de so-berbia.*

EXPLICACION.

1. *No como cruel le despertaré, que quién podrá resistir á mi cara?* Prosigue en referir las condiciones monstruosas y fieras de la ballena para el propósito y fin que está dicho. Y porque decía ahora, que quien osase á entrar en estacada con ella, ó verdaderamente quien tuviese ánimo para ponerse delante y tocarla, no le tendría para resistir á su vista sola, contra quien no hay esfuerzo que baste, y que el más osado quedaría más escarmentado de haberse atrevido, y huiría de volver otra vez: pues porque decía esto, dice ahora: *No como cruel le despertaré.* Que puede tener dos diferentes sentidos. Porque lo primero, hablando Dios como en su persona y de sí, quería decir, mas lo que los hombres no pueden ni usan hacer, y si alguno locamente á hacerlo se atreve, es cruel contra su vida y sí mismo; Yo sin ser cruel contra mí, lo haré:

que no solamente con seguridad, mas con suma facilidad pondré mi mano sobre este animal tan monstruoso, y le provocaré á ira, y trabaré contienda con él, y le venceré, y le desharé, si quisiere. Porque como dice luégo, *quién podrá resistir á mi cara?* O de otra manera, que no hable Dios de sí mismo, sino que imite y refiera las palabras ajenas, y diga: Mas cualquiera que no sea loco, dirá, no soy tan cruel contra mí que le despierte, esto es, dirá, que no tiene tan olvidado su bien, ni tan perdido el seso y juicio, que quiera trabar pleito con él, ni despertarle ó desafiarle riñendo. A que responden las palabras originales, que dicen: *No hay cruel que le despierte,* esto es, ninguno es tan cruel contra sí, ni tan falto de razón y de seso, *que le despierte,* esto es, que le provoque é irrite. Y añade, *quién podrá resistir á mi cara?* como arguyendo de lo uno á lo otro, y diciendo: pues si nadie es poderoso, ni para mirar este pez, quién osará oponerse? ó quién tendrá ánimo para parecer ante Mí? Y si tu saber se agota en el conocimiento de una criatura marina; qué será puesto en mi competencia? Y añade, como en probanza de esto postero:

2. *Quién me donó, para que yo después le diese? cuanto hay debajo del cielo mio es.* Como diciendo, que Él es primero que todos, y adelantado en todas las cosas, y que no recibió nada de nadie, y que todos reciben y recibieron de Él todos sus bienes, y que así tiene sobre todos infinitas ventajas; y por el mismo caso ninguno es poderoso, no solo para resistirle, mas ni para mirarle, ó para parecer en su presencia. O como dice otra letra: *Quién me precedió, y perfeccionaré?* que viene al mismo sentido. Porque en confirmación de su infinito poder pregunta, si le precedió alguno, esto es, si hubo otro ante Él, que le enseñase é industriase para hacer lo que hizo, esto es, si tuvo maestro alguno en la obra del mundo, ó quien le enseñase poner en perfección lo que hizo; como diciendo, que ninguno hubo, y afirmando por el mismo caso, que Él de suyo es la fuente y el principe de todo el poder y saber. Y añade:

3. *No le perdonaré por palabras poderosas, y para aplacar bien compuestas.* En que dice, que si acaso hay tan loco alguno que presuma de sí aventajársele en algo, que le irá tan

mal de su presunción, que ni ruegos (que esos llama, *palabras poderosas y bien compuestas para aplacar*) ni plegarias ni humillaciones no le librarán de su mano. Mas la letra original mira, á lo que parece, á otra parte. Porque dice: *No callaré sus miembros, y palabras de fortaleza, y gracia de sus composturas*. En que quiere decir y dice, que torna á acabar lo comenzado, cuánto á las figuras y disposiciones de esta ballena que pinta: porque estando en la pintura de ellas, rompió el hilo con otras pláticas, el cual ahora ata y prosigue. Y para proseguir dice, que no callará lo que por decir le faltara, tocante á los miembros y fuerzas y composturas de este animal. Y así torna luégo á ellas, y dice:

4. *Quién descubrirá la cara de su vestidura? y en su boca quién entrará?* Declarando por este manera la fortaleza y dureza de su cuero: y la disformidad de su boca espantosa. Como declara más en lo que luégo se sigue, que es:

5. *Las puertas de su cara quién abrirá? al derredor de sus dientes espanto*. Y llama bien, *puertas de la cara* á la boca, porque por ellas entra al cuerpo el manjar que está fuera; y *puertas* también, por mostrar su desmesurada grandeza, más semejante á puerta, que á boca. Dice más:

6. *Su cuerpo como escudos de acero, apiñado de escamas que se aprietan*. Que es argumento, que habla de algún otro monstruo marino, más fiero y más desmedido que la ballena: porque ésta ni tiene escamas ni conchas, ni aun la dureza de cuero que ha dicho, ni menos lo que se sigue:

7. *Una se junta con otra, ni un respiradero pasa entre ellas*. Que es decir la juntura estrecha de unas conchas con otras. Y lo mismo dice luégo por otra manera:

8. *Una con otra se apega, y asidas no serán apartadas*: esto es, no apartará ninguno. la una de la otra, por más fuerza que ponga. Prosigue:

9. *Su estornudo resplandor de fuego, y sus ojos pestañas de aurora*. Del estornudo dice, que es *fuego*, para mostrar el ardor de su aliento: que como la vida de los animales está en el calor, los mayores y más fieros y fuertes tienen calor más sobrado, y así su aliento es muy más encendido. Mas de los ojos dice, que son *pestañas de aurora*, para decir, que son grandes por extremo, y muy rasgados, y juntamente san-

grientos. Porque de ordinario cuando amanece, la parte del cielo que se viste de luz, se colora con arreboles, y parece así; y se descubre una veta de luz extendida y enarcada y bermeja, que es como los ojos ó las pestañas con que nos comienza á mirar el aurora. Dice más:

10. *De su boca irán llamas de fuego, como teas de fuego encendidas*: lo cual dice por la razón que está dicha. Y torna sobre él, y repite:

11. *De sus narices procede humo, como de olla encendida e hirviendo*. Y luego:

12. *Su aliento encenderá brasas, y de su boca llama saldrá*. Y pasa adelante:

13. *En su cuello hace asiento la fortaleza, y ante sus faces va el asolamiento*. El cuello grueso y macizo y nervoso es de cuerpos muy fuertes, y así diciendo que éste tiene fuerte cuello, dice que todo él es fortísimo: y dice que el cuello es fuerte extremadamente, diciendo que la fortaleza *hace asiento* en él, como diciendo, que la tiene y posee toda. Y dice que *el asolamiento va ante sus faces* por figura poética, en que se da persona á lo que carece de ella, y se imagina que lleva al asolamiento como á su lacayo ó alguacil delante de sí, para significar que lo asuela todo por donde pasa. Dice:

14. *Las partes de sus carnes apegadas entre sí, enviará rayos contra él, que no irá á otra parte*. Que se sigue de lo que luégo decía: porque á la fortaleza del cuerpo es natural la maciez de la carne, que los animales de carnes muelles no son señalados en fuerza. Pues dice que las de éste son macizas en sumo grado, que un rayo no hará en ellas mella, no hará que se aparten. Y lo mismo dice del corazón así:

15. *Su corazón duro como piedra, y será apretado como yunque de martillador*. El Hebreo dice, *como la piedra molar*, que de las dos está debajo, que llamaban antiguamente la *piedra yusana*, y llaman ahora *la cama*. Y entendemos aquí por *corazón*, la parte del cuerpo que tiene este nombre, y la inclinación y afecto del ánimo, que también llamamos corazón por metáfora. Porque la razón pide, que la carne de este animal sea durísima y maciza mucho en esta parte de su cuerpo: porque es el corazón la hornaza que contiene y conserva en sí el calor de la vida, y el lugar adonde por medio

de este calor la sangre se convierte en espíritu, que derramándose por las arterias alientan el cuerpo; y así cuanto el calor es mayor, tanto conviene que sea más macizo y duro el hogar donde arde, para que no se pierda y derrame. Y como visto habemos, es tan grande el de aqueste dragón, que lanza por la boca llamas y humo. Y si esto es así, á ello se consigue por fuerza, que el corazón en la otra manera, esto es, el afecto malo de su inclinación sea desapiadado y crudísimo, esto es, sea duro más que piedra y que yunque en la condición y braveza, porque siempre composturas semejantes de cuerpo acompañan en el ánimo semejantes afectos. Dice más:

16. *Cuando levantado fuere, temerán los ángeles, y los espantados se purgarán.* Por los ángeles, otra letra dice, *los fuertes*; y conviene esto bien con lo que hasta ahora está dicho: que natural es, que lo extraordinario haga espanto, y es muy extraordinaria la figura de este animal, y su fortaleza, y fiereza. Por lo cual dice, que en levantándose esta fiera, esto es, cada y cuando que se descubriere y demostrare á la vista de algunos, sacando la cabeza, y el pecho del agua, por más valientes y esforzados que sean, *temblarán, y se purgarán* en el miedo: porque el temor, recogiendo al corazón el calor, deja frios y desatados los cerraderos del vientre. Prosigue:

17. *Cuando le asiere cuchillo, no prenderá, ni lanza, ni coselele.* Y dice otra letra: *La espada del que le tocara no estará,* esto es, no quedará hincada en él, sino saltará en alto, como si diera en la yunque: que responde á la dureza de su carne y conchas y cuero ya dicha. Y á lo mismo pertenece lo que se sigue:

18. *Reputará como pajas hierro, y como leño podrido el bronce.* Porque es de cuerpo impenetrable, y así no le daña arma ninguna, ni la teme; que como dicho habemos, no conviene bien á las ballenas, de que tenemos noticia. Mas en la mar hay otros géneros de monstruos fierísimos y grandísimos, de que hacen memoria muchos y diversos autores, y Galeno (1) de algunas ballenas dice, que tienen el cuero durísimo. Y dice más en el mismo propósito:

(1) Gal. en el lib. 3. *De usu part.*

19. *No le ahuyentará hijo de arco, piedras de honda se convierten en astillas.* *Hijo de arco*, llama al flechero ó á la misma flecha y saeta: y así dice, que ni teme arco, ni se espanta de honda. Y ni más ni menos:

20. *Como astilla estimará la pica, y burlará del blandear de la lanza.* La pica en el original es ballesta de guerra. Y lo que añade, á lo que entiendo, pertenece á la misma macicez y dureza de cuerpo. Porque dice:

21. *Debajo de sí rayos del sol, y tenderá debajo de sí oro como lodo.* O según otra letra: *Debajo de sí puntas de teja, tenderse ha agudezas sobre lodo.* Que está dicho á la vizcaína, y con falta de algunas palabras, que si las añadimos, diremos de esta manera: *Debajo de sí tiene puntas de teja, y se tenderá sobre agudezas como sobre lodo.* Y esta letra y la de arriba vienen á un mismo sentido, que es, encarecer más la firmeza del cuerpo, y dureza del cuero de este monstruo marino, que no siente más tenderse, cuando toma reposo, sobre agudísimas piedras, que sobre tierra ó barro blando y molido. Pues dice: *Debajo de sí rayos de sol*, esto es, recuéstase, si le place ó cuando le place, sobre los rayos del sol, que llama así lo que la otra letra nombra, *puntas de tejas*: que por lo uno y lo otro entendemos las piedras y guijas agudas y ásperas, que suelen estar en lo hondo del agua, que por razón de su agudeza son aquí llamadas *rayos*, y por causa del resplandor que por la mayor parte muchas de ellas tienen, son nombradas *oro*, y *rayos de sol*. Sobre éstas pues hace cama esta fiereza, y descansa en ella como sobre lodo batido y blandísimo. Dice más:

22. *Hará hervir como olla el profundo del mar, ponerle ha como cuando hierven unguentos, ó como dice otra letra, como olla de unguentos.* Lo cual dice, para demostrar la fuerza de su movimiento y grandeza, con que meneando el agua y cortándola parece que hierve, y la enciende y hinche de espuma. Y así añade luego:

23. *En pos de sí hace relucir la senda, y reputará á la honrada como lleno de canas.* Que con la espuma que levanta, deja señalado y blanco el camino por donde ha pasado, y hace que el mar parezca cano y sembrado de espuma blanca, como lo está de canas un viejo. *Y reputará*, dice, esto es, hará que

parezca así á los que caminan, y que le estimen por tal. Y finalmente concluyendo y resumiéndose, dice:

24. *No hay sobre el polvo quien se le compare, que es hecho para no tener miedo.* En que en una palabra pone toda esta pintura y encarecimiento en su punto, y antepone a questo animal marino á todos los que huellan la tierra. Y diciendo, *no se ha hecho para tener miedo*, dice, que no tiene en sí parte flaca ni sujeta á peligro, porque en todas es extremadamente fuerte y robusto. Y así fenece diciendo:

25. *Todo lo sublime verá él, rey sobre todos los hijos de soberbia.* Verá, dice, esto es, *despreciará*: que en estas letras el despreciar y desestimar á uno se nombra *ver* muchas veces: como en el Salmo (1): *Porque de toda angustia me escapó, y en mis enemigos vió mi ojo.* Pues dice, que *desprecia lo más alto*, porque es el mayor en cuerpo, y más dotado de fuerzas y de fiereza que todos. Y porque se aventaja á todo lo que es grande en fortaleza y fiereza, por eso dice, que es *rey sobre todos los hijos de soberbia*, porque de ordinario lo valiente y animoso y fiero es soberbio: y llama así á todos los animales señalados en braveza y en fuerzas. Por donde algunos intérpretes latinos trasladan, *sobre todos los monstruos marinos.* Los Griegos dicen: *todos los que moran las aguas.* Y el que traslada en Caldeo: *Sobre todos los hijos de los montes.*

TRADUCCION EN TERSETOS.

Mas quién es tan osado, que á tal mostro
despierte á pelear? Pues y conmigo
quién osará ponerse rostro á rostro?

Ganóme por la mano alguno, digo,
cuando perfeccioné las criaturas?
todas son mias, y ellas son testigo.

Mas no quiero callar, ni las figuras,
ni los valientes miembros de esta fiera,
ni sus facciones, ni sus composturas.

La tela que la cubre por defuera
quién la alza? quién con duro y doble freno
le osa encabestrar la boca fiera?

(1) Ps. 53. v. 9. Lo mismo en el Ps. 111. v. 8. y el 117. v. 7.

Las puertas, por do se entra al hondo seno
de su espantable boca, quién las vidó?
y el cerco de sus dientes de horror lleno?

Las conchas de su cuero endurecido
fortísimos escudos acerados,
que el uno con el otro está cosido.

Los unos con los otros tan sellados,
que no descubren chica ó grande entrada,
ni para ser del aire penetrados.

Así son sus escamas, tan llegada
cada una á su vecina y tan asida,
que no podrá jamás ser apartada.

Llama sus estornudos encendida,
los ojos rasgadísimos parecen
arrebales del sol en su salida.

Por la boca despide, y resplandecen
centellas poderosas hechas fuego,
que en alto suben y se desaparecen.

De la nariz le sale espeso y ciego
humo, como de olla rodeada
de llama hervorosa y sin sosiego.

Al ardor de su aliento la mojada
leña se abrasará, que es rayo ardiente
cuanto le sale por la boca airada.

Es el reposo su cerviz valiente
de todo lo robusto y fuerte, y lleva
el destrozo ante sí continuamente.

Es maciza su carne y hecha á prueba,
sus partes muy unidas y trabadas,
no hay brazo fuerte que apartarlas pueda.

No hay piedras ni tan duras ni apretadas,
cual es su corazón, decir te puedo,
ser más duro que yunques golpeadas.

Si alza la cabeza, no hay denuedo
que baste, que á los hombres esforzados
desata el vientre y corazón su miedo.

De brazos poderosos arrojados
ni dardo le traspasan ni armadura,
ni en sabia fragua estoques bien templados.

Del hierro no se guarda ni se cura
más que de flacas pajas, y el acero
es palo frágil á su carne dura.

No huye ni de flechas ni flechero,
ni de la fuerte piedra rodeada
con estallido de honda y brazo entero.

La hacha de armas de ella es reputada

como si fuese astilla, y se escarnece
de lanza con cuchilla aguda arma.

Del sol los rayos cubre y oscurece,
y se recuesta como en blando lecho
sobre puntas agudas, si se ofrece.

Hace que hierva, cuando opone el pecho,
cual olla el hondo mar, y cual caldera
adonde los aceites junta han hecho.

Deja por donde pasa gran carrera,
y hace parecer de canas llenos
los espumosos mares por defuera,

No vive, ni en la tierra, ni en los senos
hondísimos del mar tal terribleza,
de quien todos los miedos son ajenos.

La más sublime y la mayor alteza
con desprecio soberbio burla y mira,
que el cetro de su reino y su grandeza
es sobre quanto altivo aquí respira.



CAPITULO XLII.

ARGUMENTO.

Oido el razonamiento del Señor, confiesa Job con humildad haber excedido en las palabras, y hablado como ignorante: de lo cual se reprende á sí mismo, y hace penitencia. Y volviéndose el Señor á los amigos de Job, los reprende, porque no han hablado con rectitud como éste su siervo: mándales que le ofrezcan sacrificio por medio de Job, y que de este modo los perdonará. Vuelve el Señor á Job á su antigua felicidad, y le multiplica los bienes, y fenece Job lleno de años, riquezas y virtudes.

1. *Y respondió Job al Señor, y dijo:*
2. *Sé que todo lo puedes, y que ningún pensamiento se te esconde.*
3. *Quién este que encubre consejo sin saber? por tanto hablé tontamente, y lo que sobrepuja mi sciencia.*
4. *Oye ahora, y yo hablaré, preguntaré, y responderás.*
5. *Oíte con mis orejas, y ahora te ve mi ojo.*
6. *Por tanto me repruebo, y hago penitencia en polvo y pavesa.*
7. *Y después que el Señor habló estas palabras á Job, dijo á Eliphaz Themanites: Mi furor está enojado contra tus dos amigos y contra ti, porque no hablastes rectitud á Mí, como mi siervo Job.*
8. *Pues tomad os siete becerros y siete carneros, é id á mi siervo Job, y ofreced holocausto por vosotros: y mi siervo Job rogará por vosotros, y tendré respecto á él para no imputaros esta culpa, de que no hablastes rectitud ante mí, como Job mi siervo.*
9. *Pues fueron Eliphaz el de Themán, y Baldad Suid, y*